

1. Lee el siguiente fragmento sobre El cantar de mio Cid y responde a las siguientes cuestiones:

CASTELLANO MEDIEVAL

De los sos oios tan fuerte mientre lorando
Tornaua la cabeça e estaua los catando:
Vio puertas abiertas e vços sin cannados,
Alcandaras uazias sin pieles e sin mantos,
E sin falcones e sin adtores mudados.
Sospiro Myo Çid ca mucho auie grandes
cuydados.
Ffablo Myo Çid bien e tan mesurado:
Grado a ti Sennor Padre que estas en alto,
Esto me an buelto myos enemigos malos.
Alli pienssan de aguiiar, alli sueltan las riendas:
A la exida de Biuar ouieron la corneia diestra,
E entrando a Burgos ouieron la siniestra.
Meçio Myo Çid los ombros e engrameo la
tiesta:
Albricia Albar Ffanez ca echados somos de
tierra.
Myo Çid Ruy Diaz por Burgos entraua.
En su conpanna LX pendones leuaua:
exien lo ver mugieres e uarones.
Burgeses e burgesas por las finiestras son
puestos.
Plorando de los oios, tanto auyen el dolor.
De las sus bocas todos dizian una razon:
Dios, que buen vassalo si ouiesse buen sennor!
Conbidar le yen de grado, mas ninguno non
osaua,
El rey don Alfonso tanto auie la grand sanna.
Antes de la noche en Burgos del entro su carta,
Con grand recabdo e fuerte mientre sellada:
Que a Myo Çid Ruy Diaz que nadi nol diessen
posada,
E aquel que gela diesse sopiesse una palabra,
Que perderie los aueres e mas los oios de la
cara,
E aun demas los cuerpos e las almas.
Grande duelo auien las yentes christianas.
Asconden se de Myo Çid ca nol osan dezir nada
El Campeador adelino a su posada.
Asi commo lego a la puerta falola bien çerrada,
Por miedo del rey Alfonso que assi lo auie
parado:
Que si non la quebrantas por fuerça que non
gela abriese nadi.
Los de Myo Çid a altas uoçes laman:
Los de dentro non les querien tornar palabra.
Aguiio Myo Çid, a la puerta se legaua,
Saco el pie del estribera, una feridal daua.
Non se abre la puerta, ca bien era çerrada.
Vna ninna de nuef annos a oio se paraua:
Ya Campeador en buen ora çinxiestes espada.
El rey lo ha uedado, anoch del entro su carta,
Con grant recabdo e fuerte mientre sellada.
Non uos osariemos abrir nin coger por nada;
Si non perderiemos los aueres e las casas,
E demas los oios de las caras.

Çid, en el nuestro mal uos non ganades nada,
Mas el Criador uos uala con todas sus uertudes
sanctas.

Esto la ninna dixo, e tornos pora su casa.
Ya lo vee el Çid que del rey non auie graçia.
Partios de la puerta, por Burgos aguijaua,
Lego a Sancta Maria: luego descaualga.
Ffinco los ynoios, de coraçon rogaua.

CASTELLANO ACTUAL

De los sus ojos tan fuertemente llorando,
Tornaba la cabeza y estábalos catando.
Vio puertas abiertas y postigos sin candados,
Alcándaras vacías, sin pieles y sin mantos,
Y sin halcones y sin azores mudados.
Suspiró mío Cid pues tenía muy grandes
cuidados.
Habló mío Cid, bien y tan mesurado:
-¡Gracias a ti, señor padre, que estás en alto!
-¡Esto me han vuelto mis enemigos malos!
Allí piensan aguijar, allí sueltan las riendas.
A la salida de Vivar, tuvieron la corneja diestra,
Y, entrando en Burgos, tuvieronla siniestra.
Meció mío Cid los hombros y movió la cabeza:
¡Albricias, Álvar Fáñez, que echados somos de
tierra!
Mío Cid Ruy Díaz por Burgos entraba,
En su compañía, sesenta pendones llevaba.
Salíanlo a ver mujeres y varones,
Burgueses y burguesas por las ventanas son,
Llorando de los ojos, ¡tanto sentían el dolor!
De las sus bocas, todos decían una razón:
¡Dios, qué buen vasallo, si tuviese buen señor!
Le convidarían de grado, mas ninguno no
osaba;
El rey don Alfonso tenía tan gran saña;
Antes de la noche, en Burgos de él entró su
carta,
Con gran recaudo y fuertemente sellada:
Que a mío Cid Ruy Díaz, que nadie le diese
posada,
Y aquel que se la diese supiese veraz palabra,
Que perdería los haberes y además los ojos de la
cara,
Y aún más los cuerpos y las almas.
Gran duelo tenían las gentes cristianas;
Escóndense de mío Cid, que no le osan decir
nada,
El Campeador adeliñó a su posada.
Así como llegó a la puerta, hallola bien cerrada;
Por miedo del rey Alfonso que así lo
concertaran:
Que si no la quebrantase por fuerza, que no se la
abriesen por nada.
Los de mío Cid a altas voces llaman;
Los de dentro no les querían tornar palabra.

Aguijó mío Cid, a la puerta se llegaba;
Sacó el pie de la estribera, un fuerte golpe le daba;
No se abre la puerta, que estaba bien cerrada.
Una niña de nueve años a ojo se paraba:
¡Ya, Campeador, en buena hora ceñisteis espada!
El Rey lo ha vedado, anoche de él entró su carta
Con gran recaudo y fuertemente sellada.
No os osaríamos abrir ni acoger por nada;

Si no, perderíamos los haberes y las casas,
Y, además, los ojos de las caras.
Cid, en el nuestro mal vos no ganáis nada;
Mas el Criador os valga con todas sus virtudes santas.
Esto la niña dijo y tornose para su casa.
Ya lo ve el Cid que del Rey no tenía gracia.
Partiose de la puerta, por Burgos aguijaba;
Llegó a Santa María, luego descabalgaba;
Hincó los hinojos, de corazón rogaba.
La oración hecha, luego cabalgaba;

- a) **Realiza un resumen del texto.**
- b) **Divide el texto en tres partes y justifica tu división.**
- c) **Analiza y comenta la métrica del texto.**
- d) **Explica qué es un epíteto épico e identifica en el texto ejemplos.**
- e) **Comenta las características de los cantares de gesta e identifícalas en el texto**

2. Responde a las siguientes preguntas

- a) ¿Qué son cantares de gesta?
- b) ¿Quiénes los cantaban? ¿Por dónde?
- c) ¿Por qué se llama Poema de Mío Cid?
- d) ¿Cómo se llama el único cantar de gesta de la épica castellana que se ha conservado casi completo?
- e) ¿En qué época se compuso?
- f) ¿Quién es su autor?
- g) ¿A qué género literario pertenece?
- h) ¿De cuántos versos está formado? ¿Qué características métricas tienen?
- i) ¿Cómo ha llegado hasta nosotros?
- j) ¿En qué tres partes se divide? ¿Cuál es el argumento de cada una de ellas?
- k) Elabora un sociograma en el que aparezcan los personajes fundamentales y la relación que tienen entre sí.
- l) ¿Existió realmente Rodrigo Díaz de Vivar? ¿Es el Poema un documento histórico o una obra de ficción?
- m) Explica al menos tres características del Poema.